

## CONCEPCIONES DE INFANCIA EN PROFESORES DE EDUCACIÓN PRIMARIA Y FORMADORES DE DOCENTES. DE LA INFANCIA IDÍLICA A LA INFANCIA CON LUGAR PROPIO

---

MIREYA RUBIO MORENO / GLORIA CASTRO LÓPEZ / VALENTÍN FÉLIX SALAZAR  
Escuela Normal de Sinaloa

**RESUMEN:** Este escrito es un informe parcial que forma parte de los resultados de la investigación: “Concepciones e identidades de la infancia y la adolescencia en las escuelas de educación básica y normal del Estado de Sinaloa. Una visión de los profesionales de la enseñanza”, apoyado por PROMEP en 2010 al CAEF: “Cultura, Diversidad y Procesos de formación”. Ésta se trata de una investigación con metodología de corte mixto, puesto que se aplican una escala tipo Likert y entrevistas focales con profesores en servicio de educación básica y formadores de docentes. En el presente trabajo, únicamente se presentan datos cualitativos acerca de las concepciones de infancia obtenidos de entrevistas de grupos focales a profesores en servicio de

educación primaria y normal. El propósito es describir e interpretar las concepciones que los profesores tienen sobre la infancia y la importancia con su quehacer docente.

Las concepciones que predominan, según los resultados encontrados van desde la infancia idílica a la infancia con lugar propio, éstas coexisten y generan confusiones conceptuales y metodológicas que hacen ambiguo la comprensión y atención de los niños como sujetos escolares.

**PALABRAS CLAVE:** Concepciones, infancia, profesores de educación primaria, formadores de docentes.

### Introducción y problematización

Los datos rescatados en nuestra investigación a través de una escala tipo Likert acerca de las concepciones de infancia y su respectivo análisis (Félix Salazar, et al; 2012) definieron como primera conclusión que en los docentes sinaloenses, tanto de educación básica como de educación normal, predomina una concepción conservadora de la infancia. Además, como segunda conclusión se detectó la existencia de una tendencia general tradicionalista respecto a las concepciones acerca de la enseñanza y aprendizaje, independientemente de la antigüedad que los profesores tienen en el servicio educativo o de su nivel educativo.

Lo anterior nos motivó a profundizar en el pensamiento del profesor a través de una entrevista colectiva (Grupo focal) con el propósito de dilucidar sus concepciones y a partir de este nuevo acercamiento a las mismas, como institución formadora de docentes proponer alternativas de formación docente que contribuyan al cambio conceptual de los educadores y poco a poco emerjan narrativas de la infancia que favorezcan a la infancia con lugar propio, la cual reconoce a los niños y niñas como sujetos de derecho, lúdicos y en desarrollo.

### **Descripción Metodológica**

Decidimos trabajar con la técnica de grupo focal, ya que, una de las cuestiones trascendente en los procesos formativos es el diálogo para explicitar las creencias, nociones, concepciones, teorías, etc., de los sujetos implicados. Participaron 10 profesores (maestros en servicio y recién egresados de educación primaria y formadores de docentes), con cuestionamientos centrados en la infancia, enseñanza y aprendizaje.

### **Preguntas de investigación**

¿Cuáles son las concepciones de la infancia que predominan en los profesores de educación básica y normal? y, ¿Cómo influyen éstas en la atención educativa de los niños?

### **Referentes teóricos**

Respecto a las concepciones y parafraseando a Da Ponte (1992), Pablo Flores Martínez, señala que “las concepciones son organizadoras de nuestro conocimiento, formando un ‘substrato conceptual’ anterior a los conceptos. Funcionan como filtros, es decir, son simultáneamente condición y límite de nuestro conocimiento de la realidad. Pero además permiten interpretar esta realidad a la vez que son elementos bloqueadores de esta interpretación, luego distorsionan lo que se nos presenta” (Flores, 1998:31-32).

De igual manera, Buendía entiende la concepción como un constructo aglutinador, que integra elementos afectivos, emocionales, cognitivos y socioculturales, que “...permite entender y explicar el fenómeno de ver, pensar y sentir el mundo que nos rodea de forma simultánea...” (Buendía, et al.; 1996:135).

Para Doris Córdoba (2009), las concepciones son concebidas más allá del planteamiento anterior, ya que implican no sólo creencias, sino una variedad de elementos de orden mental que se amalgaman simbólicamente en la construcción y reformulación de sentidos de frente a los trozos de la realidad, en y con la que interacciona. En este sentido, las concepciones recogen, por una parte, todas aquellas ideas, conceptos y teorías a través de los cuales interpretamos lo que percibimos; por otra parte, integra aspectos relacionados con el mundo del afecto y del sentimiento, marcado por un referente mayormente subjetivo y personal y finalmente incluye todas las representaciones e imágenes de naturaleza histórico-social y contextual que nos permite ver el mundo.

Retomamos la postura de Córdoba, de tal manera que, cuando nos referimos a las concepciones de infancias, nos estamos refiriendo a ese substrato conceptual (conocimientos, perspectivas, enfoques, teorías, leyes, hipótesis, posicionamientos, hipótesis, sentidos, significados, conceptos, ideas, nociones, creencias, constructos, atributos, representaciones, imágenes, esquemas, etc.) que provee el material mental para la elaboración del pensamiento sobre la naturaleza de la infancia y los niños.

La infancia como construcción conceptual tiene sus bases en el siglo XVIII con J.J. Rousseau en su obra “El Emilio”, quien da al niño un lugar importante en la sociedad y la pedagogía, tanto que su concepción romántica e ideal de la infancia predomina hasta nuestros días. Y con Philippe Ariès, quien descubre en su estudio histórico del arte medieval que no se representaba a la infancia, que más bien los niños figuraban como adultos en pequeño o futuros adultos y no era diferenciado el mundo adulto del mundo infantil, es decir, no había lugares, momentos, comidas, vestimentas, medicina, etc., especialmente destinados a los niños (Tucker, 1980, citado por Silvina Cohen Imach, 2009).

Al respecto, José Puertos Santos (2002), citado por Leonor Jaramillo (2007), hace el siguiente recorrido histórico de los años 354-430 hasta el siglo IV de considerar a los niños como: *‘un estorbo’* y *‘un yugo’*, pasando por los siglos XV al XVIII donde se les llegó a considerar: *‘malos de nacimiento’*, *‘como propiedad’*, *‘el niño como ser humano pero inacabado’*, *‘un adulto en pequeño’*, *‘como ángel’*, *‘como bondad innata’*; *‘que le falta algo para ser alguien’*, *‘como ser primitivo’*. Hasta llegar al siglo XX y a la fecha para reconocerlo como: *‘sujeto social de derecho’*.

La constante negación y desinterés hacia la infancia, dice Álvarez Chuart (2010), es consistente con la vivencia aceptada antiguamente del infanticidio hasta los sacrificios de los niños como ofrenda en rituales diversos. Lo anterior fue transformándose, Ariès (1992) afirma que el ‘sentimiento de la infancia’ que surgió en el siglo XVIII e influyó en el actual sentimiento hacia ésta, constituye el emergente de una profunda transformación del pensamiento de las creencias y de las estructuras mentales de los adultos. Además la revolución industrial, la creación de la escuela pública y los descubrimientos científicos en el área de la salud, impactan positivamente en la forma de concebir, tratar y atender a los niños (Delval, 1994), tanto que en la actualidad la infancia es objeto de estudio y atención en varias áreas del conocimiento, propiciando, la construcción de nuevas miradas y perspectivas teóricas de la infancia. Pero que no ha evitado que coexistan viejas concepciones.

La palabra “infancia viene del latín “infans” que significa “el que no habla”, pero esto iba más bien en el sentido de negar a los niños la posibilidad y valor de su expresión en espacios públicos antes de los 7 años. Los términos infancia y niñez son usados como sinónimos. La Real Academia Española, define a ambos como “el período de la vida humana que abarca desde el nacimiento hasta la pubertad”, particularmente, desde la psicología evolutiva se considera a la infancia como una etapa de vida que puede dividirse en varios periodos: primera, segunda y tercera infancia. La OMS y la UNICEF realizan sus propias clasificaciones, centradas todas ellas en cuestiones del desarrollo físico, socioafectivo y cognitivo de las y los niños. Desde la perspectiva legal la infancia abarca del nacimiento a los 18 años. En la formación de profesores comprende el periodo prenatal hasta los 12 años. Sin embargo, existen autores que señalan a la niñez como un periodo de maduración evolutiva y otros dan a la infancia un sentido sociológico e histórico, la refieren como una construcción social que permite estudiarla en un sentido más complejo. Aparecen entonces otros adjetivos para la infancia.

De Fátima Pereira (2007), recuperamos cinco narrativas: la **Infancia como proyecto social** que resalta el lugar social que se ha atribuido a la infancia como foco de utopías civilizacionales. Es valiosa en tanto lo que promete llegar a ser. La **Infancia con lugar propio** consiste en la comprensión de ésta en función de lo que ella es y no relativamente a lo que se pretende que sea. La **Infancia idílica** refiere un lugar mágico para la infancia, la idealiza como la edad de la fantasía, sensibilidad, ternura, creatividad y

confianza. En la **Infancia productiva** relaciona el rol del alumno como un oficio, ocupación utilitaria de la infancia que desvirtúa la acción lúdica y desinteresada de los niños. Por último la **Infancia en riesgo** señala un lugar social actual y problemático para la infancia de incertidumbre, exclusión, supervivencia y maltratos.

Ir a favor de la **infancia como sujeto de derecho** y la **infancia con lugar propio**, implicaría reconocer y analizar a profundidad, lo que Françoise Dolto (citada por Jean-Claude Liaudet 2000), afirma:

- Nos negamos a reconocer en el niño a una persona, lo consideramos el futuro del hombre.
- El niño es un extraño para el adulto porque éste olvida su propia infancia.
- Supone un escándalo para el adulto que el ser humano en su estado infantil sea su igual.
- No se les habla con franqueza y no sabemos escucharlos.

Se trata fundamentalmente de reconocer a los niños, respetarlo y reconocerles su derecho de participación y decisión en espacios públicos en asuntos que los afectan, pero ¿estamos los adultos: padres, maestros, políticos...preparados para esto?

## Hallazgos de investigación

La concepción predominante en los formadores de docentes (de formación psicológica) que trabajan los cursos de Desarrollo Infantil, fue **la infancia con lugar propio**, refieren a ésta como una etapa de desarrollo de los niños, dan cuenta de considerar la infancia como una construcción social e histórica, donde se puede considerar y valorar a los niños y las niñas como seres en desarrollo: “la infancia no es una noción reciente, es una noción que se ha venido acuñando, que se ha venido estableciendo como tal durante siglos muy remotos...esta noción se va transformando, y al irse transformando obviamente se van transformando las condiciones de las niñas y de los niños y a éstos...”. Pero, no todas las ideas van en este sentido, otra expresa: “Es una noción, sí, también es...**una etapa muy hermosa** donde el niño se caracteriza por muchos aspectos, la actitud, el juego, esa habilidad que tiene para aprender y también para no aprender porque tiene problemas, [hay que considerar] **la cuestión psicológica...lo emocional...lo afectivo...la social...** y en **lo biológico...**” Aquí apreciamos la **infancia idílica**, pero además; la idea del estudio de los niños desde disciplinas separadas, concibiéndolos como seres bio-psico-sociales, como especie de compartimentos estancos y no seres totales, integrales y complejos.

Nítidamente lo podemos observar en sus conclusiones: "...cuando se habla de infancia, se habla de **un montón de cosas, de un montón de información**". Ese "montón", implica una diversidad de factores, datos, sucesos que están presentes, que en cierta forma reconoce, pero su análisis crítico y complejo está ausente.

Por otra parte, los maestros de educación primaria con mayor antigüedad en el servicio destacan reiteradamente la importancia de lo biológico, refieren la infancia como una etapa de desarrollo transitoria, de tal a tal edad, en esto se puede observar una concepción evolutiva. Algo a destacar es que afirman que los procesos de los niños son: "diferentes a los adultos", eso nos permite deducir que la idea: "los niños son adultos en pequeño" no está presente. Además recuperan frecuentemente (sobre todo en las docentes) la concepción de la **infancia idílica**: "es una de las **etapas más hermosas... las responsabilidades, no están bien determinadas**".

También se aprecian algunas ideas sobre **la infancia como proyecto** social: La infancia es parte fundamental de un ser humano, lo que te va forjando a **lo que vas a ser en un futuro** y "Los adultos creemos que en la infancia, **el niño tiene que desarrollar ese potencial que le va a permitir ser un mejor ser, un mejor individuo**". Cuando se afirma esto, nos encontramos con la dificultad que tienen los adultos para reconocer que el niño no va a llegar a "ser", que el niño "es" y valorarlo.

Los profesores principiantes expresan ideas un poco más complejas: "en lo personal se nos ha formado con la idea de que la **infancia es hermosa** y hay una repetición social de esto, entonces es imposible reconocer la infancia como algo difícil, los maestros afirman: no sé si sería capaz de trabajar con algo traumático, y lo más fácil es ignorarlo", lo anterior pone al descubierto la imposibilidad de los padres y maestros de escuchar, mirar, reconocer y valorar a los niños como personas, y considera la diversidad de condiciones que les afecta. Además, aportan: "la infancia hoy en día, es una **infancia secuestrada**, los niños están horas y horas en la televisión y el internet...los padres estamos tan ocupados que no nos ocupamos de ellos, esos medios los atrapan, los absorben". Resaltando la condición actual de la infancia.

Prevalece en los docentes la idea del juego como característica inherente a los niños, concibiéndolos como sujetos lúdicos y que la escuela debe tenerlo en cuenta para

generar condiciones de enseñanza y aprendizaje. Implícitamente atribuyen exclusividad al niño sobre lo lúdico olvidando e incluso rechazando este medio de aprendizaje para quien ya no es considerado “un niño” y como al juego se asocia a diversión y felicidad, sus resultados no son considerados tan valiosos.

Se destaca la importancia de que los docentes tengamos un saber especializado pero la argumentación teórica es escasa. Piaget y Vigotski, aparecen en su discurso pero de forma confusa y contradictoria. No reconocen al conductismo en las prácticas educativas actuales en todos los niveles. Refieren en su enseñanza el uso de: planes, programas, libros de texto, y métodos utilizados para la alfabetización inicial, sin analizar sus fundamentos psicopedagógicos.

Los profesores admiten que en la enseñanza y aprendizaje permea una cultura homogeneizante: “La educación responde a los principios básicos de la clase social poderosa”, además “...se pone a los niños por edades, por grados escolares, por niveles y muchos maestros tratan de trabajar casi exclusivamente en función a esto”, lo anterior da como resultado que la educación no se adecúe a las necesidades y contextos socioculturales de los niños.

Acepta que predomina una visión adultocentrista de la infancia, pero proponen una definición de la infancia hecha desde y por los niños. Al final los docentes expresan un pensamiento en avanzada en relación a la infancia:

“Considerar que la infancia hermosa es un mito. Tenemos que ir desapareciendo muchas cosas de nuestras creencias”.

“No hay que ver al niño como entes u objetos”.

“...los niños son personas que se estresan, sienten, sufren, tienen su propia lógica...”

“...me quedaría con que hay culturas, hay infancias, aceptando que hay diversidad...debemos conocer que es la infancia para entender a los niños...”.

Esto, refleja sensibilidad y conciencia para remover viejos esquemas mentales y profundizar en esta temática.

## Conclusiones

Las concepciones que encontramos en los docentes de los diferentes niveles son muy variadas aunque hay un acercamiento interesante hacia la concepción de la infancia con lugar propio, aún existen concepciones de la infancia idílica, y como proyecto social que nos impide reconocer a los niños en su condición de infancia como legítimos sujetos de derecho. Superar lo anterior, nos permitiría reconocer que como maestros debemos hablar con los niños y aprender a escucharlos, para comprenderlos como sujetos escolares y mejorar nuestra intervención docente. La escuela requiere ser propuesta como un espacio para potencializar la creatividad e inteligencia y no como centros de domesticación. Por lo tanto, la formación inicial y continua de los profesores requiere nuevas propuestas educativas que nos permita redimensionar la mirada hacia la infancia a través de una formación ética más sensible y consciente y una formación teórica-metodológica más sólida.



## Referencias

- Álvarez, C. J. (2010) "Primera infancia: Un concepto de la modernidad", *Precongreso Sudamericano sobre derecho de la niñez y la adolescencia*, Morón, Argentina.
- Buendía, L., et al. (1996) "Concepciones de los profesores de educación secundaria sobre evaluación", Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Granada, España.
- Córdoba, D., Ochoa, K. y Rizk, M. (2009) "Concepciones sobre la enseñanza de la lectura en un grupo de docentes en ejercicio que se profesionalizan a nivel superior," *Investigación y posgrado*, Vol.24, No.1.
- Cohen, I.S. (2009) "Infancia y niñez en los escenarios de la posmodernidad", *IV Congreso Argentino de Salud Mental*, Buenos Aires, Argentina.
- Delval, J. (1994) "El desarrollo humano", Ed. Siglo XXI, México.
- Félix, S. V., et al. (2012), "Concepciones de infancia en educación primaria. Una visión desde los profesionales de la enseñanza" en *Academia Journals*, Editorial PDH Tech, E.U.
- Flores, M.P. (1998) "Concepciones y creencias de los futuros profesores sobre las matemáticas, su enseñanza y aprendizaje", *Colección Mathema*, Universidad de Granada, Editorial Comares, España.
- Jaramillo, L. (2007) "Concepciones de infancia," *Revista Zona Próxima*, No. 008, Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia.
- Liaudet, Jean-Claude (2000) "Dolto para padres", Editorial Plaza Janés, España.
- Pereira, F. (2007) "La formación de los profesionales para la infancia: un análisis de los discursos en formación inicial de profesores en tiempos de democracia en Portugal," Profesorado, *Revista de Currículo y Formación del profesorado*. Facultad de Psicología e de Ciências da Educação da Universidade do Porto, Portugal.
- Rubio, M. (2011) "Concepciones sobre la infancia en los estudiantes de la Licenciatura en Educación Primaria de la Escuela Normal de Sinaloa", Tesis de maestría, México.
- SEP. (2002) *Programa "Desarrollo Infantil I y II, Programa y materiales de apoyo para el estudio"*, México.